



**OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS DE AMÉRICA**

PROYECTO VISIBILIZACIÓN DE LA MISIÓN AD GENTES

ENERO DE 2026





PROYECTO VISIBILIZACIÓN DE LA MISIÓN AD GENTES

I. Introducción

Pág. 2

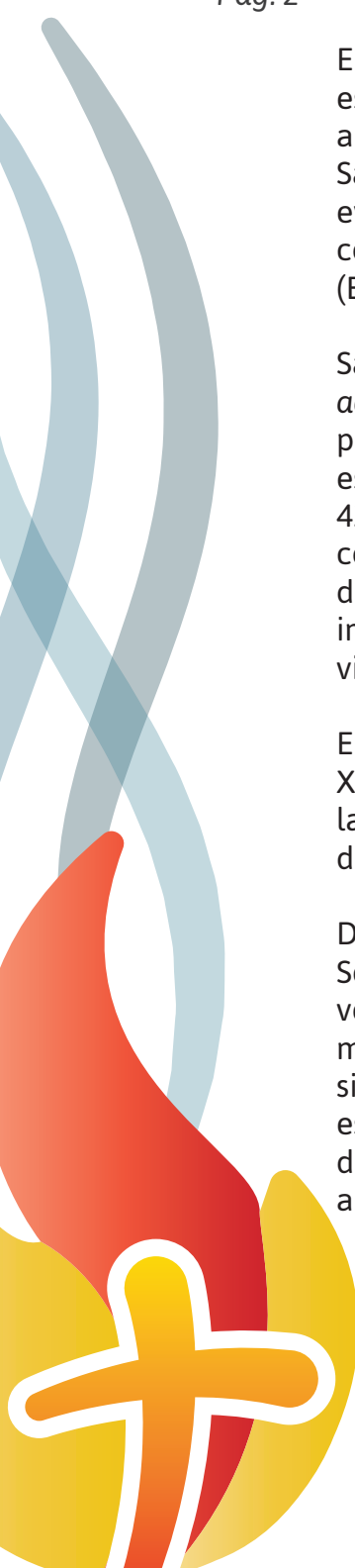
La misión *ad gentes* constituye una dimensión esencial y permanente de la identidad de la Iglesia. Desde sus orígenes apostólicos, la comunidad cristiana ha comprendido que su razón de ser está íntimamente unida al envío: anunciar, con la palabra y con la vida, a Jesucristo a todos los pueblos, especialmente allí donde el Evangelio no ha sido anunciado o donde la fe cristiana aún no ha echado raíces profundas.

El Concilio Vaticano II, en el **Decreto Ad gentes**, afirmó que «la Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza» (AG 2), subrayando que el testimonio de vida, unido al anuncio explícito, es un medio privilegiado de evangelización. En esta misma línea, San Pablo VI enseñó en **Evangelii nuntiandi** que «para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente Cristiana... el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan» (EN 41), destacando la fuerza evangelizadora del testimonio coherente y creíble.

San Juan Pablo II, en la encíclica **Redemptoris missio**, reafirmó la vigencia de la misión *ad gentes* en el mundo actual y señala que «el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión: Cristo, de cuya misión somos continuadores, es el “Testigo” por excelencia (Ap 1, 5; 3, 14) y el modelo del testimonio cristiano» (RM 42). Por su parte, el Papa Francisco, en **Evangelii gaudium**, invitó a toda la Iglesia a compartir la alegría del Evangelio puesto que «todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida» (EG 121).

En continuidad con este rico patrimonio magisterial, el magisterio reciente del Papa León XIV ha insistido en la centralidad del testimonio misionero como expresión concreta de la “unidad como condición de la misión y el amor como su esencia” (Jornada Mundial de las Misiones, 2026).

Desde la Sagrada Escritura, el testimonio misionero se ilumina en las palabras del Señor: «Ustedes son la luz del mundo. Así brille su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en los cielos» (Mt 5,14-16). Cada misionero *ad gentes*, al vivir y compartir la fe con coherencia y entrega, se convierte en signo visible de Cristo resucitado y de su amor transformador. El testimonio misionero es, por tanto, una participación activa en la misión de Cristo, sostenida por la fuerza del Espíritu Santo y orientada a que la luz del Evangelio alcance a todos los pueblos, animando a la Iglesia a salir y anunciar la Buena Nueva con valentía y alegría.



II. Descripción del proyecto

A la luz de los frutos del VI Congreso Americano Misionero (CAM6), celebrado en Puerto Rico del 19 al 24 de noviembre de 2024, y de las opciones fundamentales priorizadas por los Directores de las Obras Misionales Pontificias de América en la Asamblea Continental del 10 al 12 de marzo de 2025, surge este proyecto continental orientado a **visibilizar el testimonio misionero *ad gentes* de fieles de los diversos estados de vida de América y del mundo entero.**

La iniciativa busca presentar la vida, la fe y la experiencia misionera de hombres y mujeres de América enviados a territorios de primera evangelización en otros continentes, así como de misioneros provenientes de otras regiones del mundo que realizan su servicio evangelizador en tierras americanas. Se trata de un dinamismo de comunión y cooperación misionera que expresa la catolicidad de la Iglesia: *De América hacia el mundo y del mundo hacia América.*

Pág. 3

Mediante encuentros virtuales, este proyecto pretende ofrecer un espacio de escucha, diálogo y discernimiento, donde el testimonio personal se convierta en fuente de animación misionera, formación teológica desde la experiencia y estímulo concreto para la cooperación misionera.

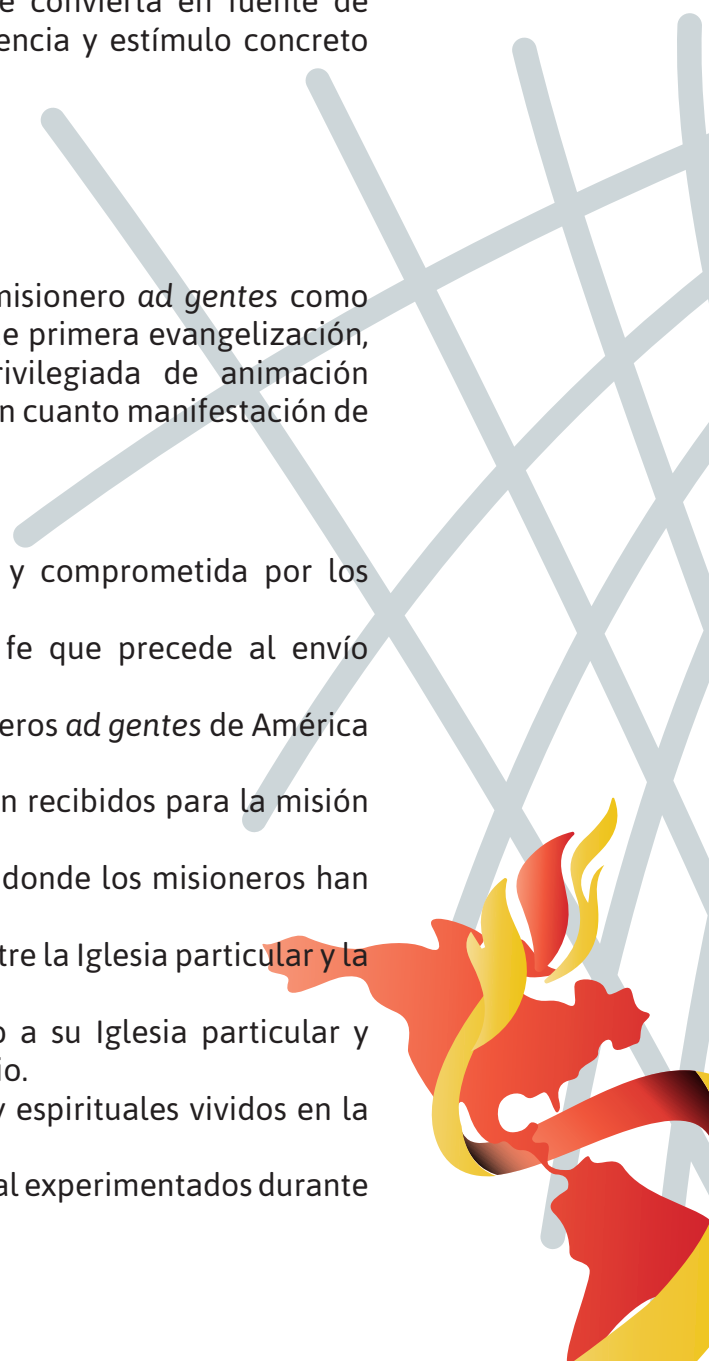
III. Elementos orientadores

1. Objetivo general

- Visibilizar la vivencia de la fe a través del testimonio misionero *ad gentes* como signo concreto del anuncio del Evangelio en contextos de primera evangelización, reconociendo en dichas experiencias una fuente privilegiada de animación misionera y de iluminación teológica a partir de la vida, en cuanto manifestación de la acción de Dios en cada misionero y misionera.

2. Objetivos específicos

- Suscitar en el Pueblo de Dios una oración constante y comprometida por los misioneros y las realidades de misión.
- Compartir el proceso vocacional y la experiencia de fe que precede al envío misionero.
- Fortalecer redes y vínculos de comunión entre los misioneros *ad gentes* de América y de otros continentes.
- Profundizar en los itinerarios de preparación y formación recibidos para la misión *ad gentes*.
- Dar a conocer los contextos de primera evangelización donde los misioneros han sido enviados.
- Visibilizar los procesos de comunicación y vinculación entre la Iglesia particular y la parroquia de origen con el destino misionero.
- Acompañar la reflexión sobre el regreso del misionero a su Iglesia particular y parroquia, especialmente en la transmisión del testimonio.
- Expresar los principales desafíos pastorales, culturales y espirituales vividos en la misión.
- Testimoniar el crecimiento en la fe y la conversión personal experimentados durante el servicio misionero.





3. Idea fuerza: Un misionero ad gentes en...
(nombre del país o lugar de primera evangelización misión)

4. Lema: “Misioneros, luz del mundo y testigos de Cristo”

5. Tema: Testigos de la luz de Cristo hasta los confines de la tierra

6. Texto bíblico iluminador: Mateo 5,14-16

- «Ustedes son la luz del mundo. No se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín, sino sobre el candelero, y da luz a todos los que están en la casa. Así brille su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en los cielos.»

Pág. 4

7. Reflexión para el proyecto:

- Este texto nos recuerda que el testimonio del misionero *ad gentes* es una luz viva que ilumina la vida de los demás. Cada acción, gesto y decisión tomada en el contexto de la misión no es un acto privado, sino un instrumento de evangelización que puede inspirar, animar y fortalecer la fe de otros.
- En el contexto del proyecto, este texto bíblico ilumina este proceso de visibilizar los testimonios misioneros. No es simplemente narrar experiencias, sino poner de relieve la luz de Cristo que brilla en cada misionero, mostrando cómo la entrega de su vida ilumina comunidades, inspira vocaciones y anima a la Iglesia a continuar siendo una Iglesia en salida.
- Se evidencia que la misión *ad gentes* es un signo visible de la presencia de Dios en el mundo.
- Se invita a la comunidad a reconocer y celebrar los frutos del envío misionero, inspirando a otros a colaborar, enviar o incluso asumir personalmente el compromiso misionero.
- Se destaca la importancia de que la vida misionera sea transparente, coherente y gozosa, para que otros puedan ver en ella un reflejo del Evangelio vivo.
- Cada testimonio debe iluminar la manifestación de Dios en sus vidas a través de la misión, para glorificar a Dios y animar la misión en todos los niveles de la Iglesia.



Identidad, raíces y primeros pasos

1. Para comenzar, ¿quién es usted y de dónde viene? ¿Cómo describiría brevemente su historia personal y el contexto familiar en el que creció?
2. Mirando sus primeros pasos en la fe, ¿qué personas, gestos o experiencias vividas en su entorno familiar marcaron su seguimiento de Cristo y fueron decisivos en su camino creyente?
3. ¿Cómo fue madurando su fe en la infancia y juventud, y qué espacios eclesiales o comunitarios influyeron de manera significativa en ese proceso?

Primer encuentro con la misión y despertar vocacional

4. ¿Cuándo y cómo escuchó por primera vez hablar de la misión *ad gentes*? ¿Qué resonó en su interior en ese primer momento?
5. ¿Cuáles fueron sus primeras experiencias misioneras o de servicio, y de qué manera ayudaron a clarificar o despertar su inquietud vocacional por la misión?
6. ¿Qué personas, testimonios o acompañamientos fueron clave en el discernimiento de su vocación misionera?

Pág. 5

Formación y preparación para la misión *ad gentes*

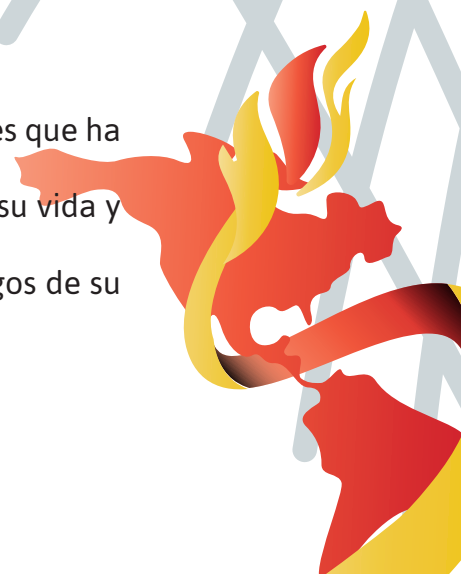
7. ¿Qué aspectos de su formación humana, espiritual y pastoral resultaron más determinantes para prepararse al envío misionero *ad gentes*?
8. ¿Qué aprendizajes pastorales, culturales o eclesiales considera que fueron fundamentales antes de partir a la misión?
9. A la luz de su experiencia, ¿qué elementos considera hoy imprescindibles en la formación de quienes se preparan para la misión *ad gentes*?

El envío y la experiencia concreta de misión

10. ¿Cómo vivió el momento del envío misionero por parte de su Iglesia particular y qué significado tuvo para usted?
11. ¿Cómo es actualmente el proceso de acompañamiento de su parroquia de origen y de su Iglesia particular en cuanto a su experiencia misionera?
12. ¿Cómo es la experiencia testimonial al regresar a su parroquia de origen y a su Iglesia particular?
13. ¿A qué lugares y contextos de primera evangelización fue enviado, y qué características de esas realidades le impactaron más profundamente?
14. ¿Puede compartir alguna experiencia concreta de misión vivida en tiempos y lugares de primera evangelización que haya marcado su vida y su fe?

Desafíos, pruebas y crecimiento espiritual

15. ¿Cuáles han sido los principales desafíos humanos, pastorales o espirituales que ha enfrentado en la misión *ad gentes*?
16. En medio de esas dificultades, ¿cómo ha sostenido su relación con Cristo su vida y su servicio misionero?
17. ¿De qué manera ha experimentado la acción del Espíritu Santo y qué rasgos de su espiritualidad se han fortalecido o transformado a partir de la misión?





Alegría, frutos y transformación interior

18. ¿Qué frutos espirituales y humanos reconoce hoy como don de Dios en su experiencia misionera?
19. ¿Cómo ha crecido su fe y su comprensión de la Iglesia a partir del encuentro con los pueblos y culturas donde ha servido?
20. ¿En qué momentos ha experimentado con mayor claridad la alegría profunda del Evangelio en la misión *ad gentes*?

Testimonio, invitación y exhortación final

21. A la luz de su experiencia, ¿cómo percibe hoy que Dios anima y llama a la Iglesia a no tener miedo y a abrirse con mayor generosidad a la misión *ad gentes*?
22. ¿Qué palabra de aliento desea dirigir a quienes, desde sus propias realidades, se preguntan cómo comprometer su vida con la misión *ad gentes*, ya sea yendo, enviando o sosteniendo la misión con la oración, la formación y la cooperación?
23. Desde su camino misionero, ¿qué invitación concreta ofrecería a los bautizados para que se den la oportunidad de escuchar el llamado del Señor y se arriesguen, con confianza y amor, a entregar la vida al servicio de la misión *ad gentes*?

Pág. 6

Nota metodológica:

Las preguntas aquí presentadas constituyen un punto de partida para favorecer el diálogo y la escucha del testimonio misionero. No se trata de un cuestionario cerrado ni de una secuencia rígida que deba seguirse de manera lineal. Según el contexto, el tiempo disponible y la experiencia del misionero o misionera, las preguntas podrán adaptarse, profundizarse, ampliarse o incluso omitirse, privilegiando siempre la libertad del testimonio y la acción del Espíritu Santo en el desarrollo del encuentro.



VI. Documentación del testimonio misionero

En el contexto del presente proyecto, la visibilización del testimonio misionero *ad gentes* no se limita únicamente al espacio del encuentro virtual, sino que se proyecta como un proceso más amplio de animación misionera. Por ello, se reconoce la importancia de documentar por escrito los testimonios de los misioneros, de modo que puedan ser compartidos, profundizados y acogidos por diversas comunidades a lo largo del continente.

El testimonio escrito permite recoger de manera ordenada y orante la experiencia de fe vivida en la misión, convirtiéndose en un instrumento privilegiado para la animación misionera, la formación desde la vida y la cooperación eclesial. Así, la palabra narrada no solo comunica hechos, sino que transmite la acción de Dios en la historia concreta de cada misionero, iluminando a otros discípulos misioneros en su propio camino.

Con este propósito, se invita a cada misionero o misionera participante a redactar su testimonio, tomando como base las preguntas propuestas para el diálogo, así como con apertura a compartir otros aspectos no contemplados en las preguntas guías. Estas preguntas, que sirven como guía para el conversatorio, pueden también orientar la elaboración de un relato personal que integre:

- su historia de fe y proceso vocacional;
- las experiencias vividas en contextos de primera evangelización;
- los desafíos enfrentados y el crecimiento espiritual experimentado; y
- los frutos, aprendizajes y llamados que surgen de la misión.

Asimismo, se recomienda que estos testimonios escritos puedan ser acompañados por recursos audiovisuales —fotografías, videos u otros materiales— que permitan contextualizar y enriquecer la experiencia compartida, haciendo más visible la realidad misionera y facilitando una mayor cercanía con las comunidades.

Como fruto de este proceso, se contempla la posibilidad de realizar una publicación continental —ya sea en formato de revista, folleto o recurso digital— que recopile los diversos testimonios misioneros *ad gentes*. Este material se constituirá en una herramienta al servicio de toda la Iglesia en América.

Finalmente, estos testimonios serán compartidos con grupos, comunidades y estructuras eclesiales del continente, con la finalidad de:

- animar la conciencia misionera del Pueblo de Dios;
- iluminar procesos vocacionales desde la experiencia viva de otros misioneros;
- fortalecer la espiritualidad misionera en las Iglesias particulares; y
- promover la cooperación misionera en sus diversas formas.

De este modo, el testimonio misionero, al ser recogido, discernido y compartido, continúa cumpliendo su misión: ser luz que ilumina, interpela y anima a otros a responder con generosidad al llamado de Cristo, hasta los confines de la tierra.





VI. Moderadores

El proyecto contará con dos moderadores, cuya función será:

- Acompañar el desarrollo del encuentro, garantizando un clima de escucha, respeto y comunión eclesial.
- Facilitar el diálogo con el misionero invitado, articulando las preguntas y cuidando los tiempos.

VII. Estructura general de cada encuentro

Pág. 10

1. **Saludos y bienvenida:** Acogida fraterna y contextualización del encuentro.
2. **Oración inicial:** Momento de oración inspirado en la realidad del destino misionero.
3. **Presentación del participante:** Breve introducción del misionero y de su experiencia.
4. **Diálogo guiado:** Conversación moderada, con apoyo de imágenes o videos cuando sea oportuno.
5. **Preguntas de los participantes:** Espacio abierto para la interacción.
6. **Exhortación final:** Invitación a perseverar en la oración, el testimonio, la formación y la cooperación misionera. Recordatorio del próximo encuentro.
7. **Oración final:** Acción de gracias y envío misionero.



VIII. Organización

Cada Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias designará una persona de contacto encargada de colaborar en la organización de este Proyecto.

- Reuniones periódicas de coordinación.
- Identificar posibles misioneros para compartir su testimonio.
- Coordinar la disponibilidad y acompañar el proceso de participación junto al equipo de la Dirección Nacional de Puerto Rico, y otros colaboradores.
- Moderar encuentros virtuales.
- Colaborar en la promoción digital en las redes sociales y a través de diversos grupos misioneros.
- Identificar traductores para los encuentros virtuales.
- La Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias de Puerto Rico colocan a disposición la plataforma de Zoom para facilitar los encuentros. De igual forma, puede facilitar los servicios de artes gráficas para el diseño de las promociones.

Personas contacto:

Rev. P. José Orlando Camacho Torres – Director Nacional de OMP Puerto Rico
orlycssp@me.com
+1 (787) 516-6030

Sr. Ángel David Montes Reyes – Secretario Nacional POPF Puerto Rico
angelmontesreyes@gmail.com
+1 (787) 224-7040



